

*Donoso*

Santiago, 25 de Agosto de 1951.

Rvdo. Hermano Justino  
PRESENTE.

Reverendo Hermano:

Miles de ex-alumnos a lo largo del país no podremos estar presentes al acto de celebración del tri-centenario del nacimiento de San Juan Bautista de la Salle.

La gratitud hacia Nuestro Señor por haberlo suscitado se une con el gozo por el éxito de su obra que tres siglos después vive en uno de los momentos de su gloria más pura y más espléndida.

Tal como el auxilio divino hizo triunfar a San Juan Bautista de infinidad de obstáculos algunos tan graves como los provenientes de la persecución de las autoridades civiles y eclesiásticas, los Hermanos de las Escuelas Cristianas, con la poderosa ayuda del Señor festejan esta efeméride, complacidos de que la Iglesia no solo venera al genial fundador en sus altares, sino que lo ha proclamado recientemente patrón universal de la educación juvenil; complacidos de que el Gobierno de su patria, que tanto lo combatía hace medio siglo, se une jubiloso para reconocer en el Santo una de las cumbres del genio gale y en su obra instrumento eficaz del honor e irradiación de Francia; complacidos, en fin, de verse acompañados por cientos de miles de alumnos y ex-alumnos en el mundo entero que aprecian sus enseñanzas y les guardan la gratitud más profunda en sus corazones.

Junto a la palabra del querido amigo don Guillermo Donoso, diputado de mi tierra natal, quisiera unir como homenaje de los antiguos alumnos del Liceo Blanco Encalada de Talca el de estas líneas escritas con honda sinceridad y emoción.

Es, muy grato para mí, como Presidente Nacional de los Hombres de la Acción Católica de Chile, rendir también a los Hermanos el testimonio de la adhesión ferviente de nuestra rama y el reconocimiento por la labor que para ella han realizado y seguirán efectuando. El apostolado de los laicos requiere justamente las mismas cualidades a que rinden culto los Hermanos; espíritu de fé, modestia,

desprendimiento de las satisfacciones humanas, inquietud por la salvación de las almas, y, por sobre todo y pres-i-diéndolo todo, amor a Dios y en El a los hombres que no conocerán a Cristo, si no vamos hacia ellos con esa misma generosidad con que San Juan Bautista de la Salle y sus continuadores consagran sin reserva sus energías a la formación de la niñez y de la juventud. Los Hermanos tienen la gran misión de seguir dando al país cristianos íntegros que sean en todas sus actividades modelos de hombres de Acción Católica.

Reciba para toda la Congregación el respetuoso saludo y la cordial felicitación del agradecido ex-alumno y decidido servidor



PATRIMONIO UC